

Tierra y Libertad

Número suelto: 5 céntimos

Redacción y administración: calle Cadena, 39, 2.º, 1.º

Paquetes de 30 ejemplares 1'00 ptas
 Suscripción: España un trimestre 1'00
 Extranjero 1'50

Congreso Internacional de la Paz en el Ferrol

Contra la opinión de los francófilos y germanófilos; contra la voluntad de los socialistas, y contra el prudente criterio de los pesimistas, nosotros, desde que el Ateneo Sindicalista del Ferrol lanzó la idea de la celebración del Congreso de la Paz, la acogimos con entusiasmo augurándole éxito completo.

Y así fué. El Gobierno que preside el llamado "protector de los obreros" tuvo a bien suspender la celebración del Congreso, a pesar de sus continuas protestas pacíficas, y la suspensión fué seguida de toda clase de atropellos y vejaciones para los que, ante la tragedia que a tantos ha hecho perder la cabeza, han conservado la serenidad necesaria para no dejarse arrastrar por el falso concepto patriótico y por la más falsa definición de la idea de libertad.

La conducta del señor Dato, nos produce deseos de arrojar un salvazo sobre los obreros que obedeciendo órdenes superiores no hace mucho, con ocasión del viaje del ministro a Barcelona firmaban proclamas, excitando a los trabajadores a que hicieran un entusiasmo recibimiento al único que se preocupaba de mejorar la suerte de los trabajadores.

A pesar de la orden de suspensión la mayor parte de los delegados acudieron al Ferrol, en cuya población pudieron darse cuenta del efecto desastroso que en el pueblo había producido tal atropello.

Las precauciones adoptadas por el Gobierno fueron enormes. La prensa nos comunicaba diariamente la llegada de fuerzas de la guardia civil y policía. El jefe de ésta recorría las casas de huéspedes ejerciendo asquerosa coacción para que nos negáramos hospedaje y nuestros telegramas eran intervenidos por la censura.

Un miedo cerval había invadido a las autoridades, que ante el temor del pueblo, que había manifestado sus simpatías por el Congreso en el mitin preparatorio, no se atrevían a atropellarnos en la vía pública.

Los delegados iban llegando en todos los trenes, y la expectación aumentaba en el vecindario ante lo que pudiera ocurrir.

En la noche del día 29 llegaron los delegados portugueses, camaradas Manuel Joaquim de Souza, Antonio Alves Pereira, Serafin Cardoso Lucena, Ernesto Cardoso y Aurelio Quintanilha, y varios compañeros de Coruña, encontrándonos al poco rato todos los delegados en el Ateneo Sindicalista, donde permanecimos, fraternizando y cambiando impresiones, hasta las tres de la madrugada.

Cortas nos parecieron aquellas horas en que 47 delegados, representando a la mayor parte del proletariado, con su acto de presencia significaban una elevadísima protesta contra el entronizamiento del militarismo y contra el absurdo de que en nombre de intereses que el proletariado desconoce, y abusando de su ignorancia e impotencia por falta de cohesión se le obligue a matar y morir, poniéndole a más bajo nivel que a las fieras, pues éstas no se destrozan entre las de su misma especie.

Aquellas horas de fraternidad, aquel cambio de impresiones, nos trajo a la memoria el episodio de las Cortes de Cádiz, que para defender la independencia de la patria, deliberaban y legislaban contra el invasor, entre el estampido de los cañonazos del enemigo.

También en Ferrol, con las tropas acuarteladas y la capital tomada militarmente, con una legión policiaca que ejercía su innoble misión, los representantes de los modernos esclavos se reunían para buscar los medios de abatir el privilegio y la tiranía.

Con un abrazo y un ¡hasta luego! nos despedimos casi al amanecer.

¡Hasta luego! Mientras nosotros hablabamos de amor y de fraternidad, la fiera autoritaria, oculta en su cubil, tramaba la manera de interrumpir, de romper el lazo fraternal que nos unía; y en las sombras de la noche, válida de los cañones de los fusiles—única razón que puede apoyarse la autoridad—asaltaba los domicilios en que se alojaban los heraldos de la paz, y ante el espanto de las mujeres y niños se consumaba el atropello más inhumano, propio de los gobernantes que rigen este país.

Los delegados portugueses fueron expulsados.

Si en España hubiera la más pequeña noción de justicia, diríamos que habían sido conducidos hasta la frontera los camaradas portugueses, como se conduce a los detentadores, a los ladrones; pero como sabemos que cuando los culpables son de alto copete, al delito de robo se le llama defraudación y al asesinato lance de honor, decimos que los camaradas portugueses fueron tratados como los gobiernos de todos los países tratan a los obreros que sienten deseos de emancipación.

Hemos de decir que a pesar de la prohibición del Gobierno el Congreso se celebró, sino con la brillantez y el aparato propio de estas asambleas, con la solemnidad que tienen los actos que se celebran en las circunstancias excepcionales que la torpeza de un Gobierno inepto nos crearon, y que los acuerdos tienen toda la fuerza moral necesaria para su ejecución.

¡Que sobran los legalismos cuando hay buena voluntad. Pasamos a reseñar la labor del Congreso, según las notas que posteriormente nos han sido enviadas.

Primera sesión

El 29 de abril de 1915, celebróse en el Ferrol la primera sesión del Congreso Internacional de la Paz, con asistencia de los siguientes delegados: Constancio Romeo, que representa al Ateneo Sindicalista, de Ronda, grupos "Juventud en marcha..." y "Ni Dios ni Amo", de Coruña, Comité de propaganda social de Lisboa, La Antorchita Galaica y Federación Anarquista Cantabria; Antonio Lozano, al grupo "Los Iguales", de Madrid; Ginés Ros y Manuel Jiménez, a las Federaciones Obreras de Unión y Cartagena; Aquilino Gómez, a las agrupaciones "Los Silenciosos", de San Sebastián; "Irredentos", de Arboleda y Galdames y "Libres", de Baracaldo; Mariano Manzano, al Ateneo Sindicalista y grupo "Los de Siempre", de Valladolid; Francisco Vilaplana, al grupo "Los sin nombre", de Sabadell; Manuel Ferreira, a los Sindicatos Obreros de Cartagena, Murcia y Mazarrón; Ildefonso Gari, a la Federación Obrera, de Villanueva y Geltú; Juan Nô, Nicolás Trabaleta y Manuel Suárez, a las Sociedades Obreras de Coruña; Manuel Andreu, Ángel Pestaña, Francisco Miranda, E. C. Carbó y Antonio Loredo, a "Solidaridad Obrera" Confederación del Trabajo de Cataluña, Sociedades Obreras de Elda (Alicante), Federación Local de Zaragoza, Agricultores de Jerez de la Frontera y Federación Comarcal de la provincia de Córdoba; Sánchez Rosa, a las Sociedades Obreras de Andalucía; Mauro Bajatierra, a la Federación de Peones y Braceros de España; Miguel Pascual y Juan Iti-gora, a los grupos "Pro Paz" y "Solidaridad Humana", de Madrid; Antonio F. Vieytes, a la Confederación Operaria Brasileña; Gabriel Pazan, a la Sociedad Obrera "Trabajo y Cultura", de Cartagena y demás adheridas de Aguilas y Mazarrón; Jesús Sánchez, a los Ferroviarios (Sección Norte), de Barcelona; López Bouza, a La Voz del Cantero, de Madrid; Pedro Sierra, a la Federación de Sociedades Obreras y Acción Libertaria, de Gijón; Tomás Herreros, a Tierra y Libertad; Antonio Porto, a Cultura Libertaria y Grupo "Acción Anarquista", de Ferrol.

Aurelio Quintanilha, a la Federación de Juventudes Sindicalistas de Francia y núcleos de Juventudes Sindicalistas de Portugal; Joaquín Nogueira y Mario Nogueira, a la Unión de los Sindicatos Obreros de Lisboa; Antonio Alves Pereira, a A Aurora, de Oporto; Ernesto Costa Cardoso, al Centro Instructivo de Propaganda Libertaria de Oporto; Serafin Cardoso Lucena y Manuel Joaquim de Souza, a la Biblioteca "A Vida", de Oporto; Manuel Campos a los anarquistas portugueses.

Se han adherido al Congreso estando de acuerdo con los medios que acordaran para acabar con la guerra europea, las siguientes entidades, federaciones, ateneos y grupos: Asociación Varía "La Fraternal" y grupo "Los Conscientes", de Vitoria; Sociedad de Obreros en Hierro y Metales, de Langreo (Felguera); Sociedad de Obreros, de Tolosa; Juventud Socialista "Luz y Ciencia", de Mieres; Canteros y Mamposteros, de Bilbao; Fraternidad Ferroviaria, Sección Auto-

noma, de Bilbao; Sociedad de Oficios Varios, de Osuna; Dependientes de Comercio, de Huelva; Campesinos, de Lebrija; Federación Nacional de Obreros Toneleros de España; Oficios Varios "El Derecho a la Vida", de Prado del Rey; Constructores Navales, de Puerto Real; Sociedad de Obreros "El Porvenir", de Torres; Albañiles "El Despertar", de Huelva; "Agricultura Manual", de Hellín; Mineros, de Riotinto; Arte de Imprimir, de Sevilla; Agricultores, de Montellano; Agricultores, de Alcalá del Río; Agricultores, de Utrera; Camareros y Cocineros, de Huelva; Ferroviarios, Sección Autónoma, de Cala; Casa del Pueblo, de Puerto Real; Grupo "Germinal", de Riotinto; Agricultores, de Pedraza; Oficios Varios, de Eciija; Sociedad Obrera, de Torre del Campo; Oficios Varios, de Jaén; Agricultores, de Ubeda; Agricultores, de Cazorra; Agricultores, de Iruela; Sindicalistas, de Canena; Sindicalistas, de Ibia; Agricultores, de Quesada; Oficios Varios, de Santo Tomé; Agricultores, de Torreperogil; Federación Agrícola Comarcal, de Jaén; Agricultores, de Navas de San Juan; Centro Obrero Instructivo, de Jaén; Agricultores, de Córdoba; Ebanistas, de Córdoba; Albañiles, de Córdoba; Carpinteros, de Córdoba; Oficios Varios, de Bías de Segura; Sindicalistas, de Villanueva del Arzobispo; Centro Obrero, de Zaragoza; Centro Obrero, de Alcoy; Centro Obrero de Estudios Sociales, de Valencia; Panaderos, de Valencia; Oficios Varios, de Alicante; Centro de Maestranza del Depósito, de Ferrol; Federación de Sociedades Agrícolas, de Puentedeume y Ferrol; Forjadores y Ayudantes, de Ferrol; Canteros, de Ferrol; Torneros y Manipuladores de herramientas mecánicas, de Ferrol; Electricistas, de Ferrol; Oficios Varios, de La Graña; Federación Obrera, de Marín; Comité Local, de Ferrol; Federación Obrera de Pescadores de la Región Gallega; Zapateros, de Ferrol; Federación Local, de Coruña; Partido Republicano, de Ferrol; Centro Obrero, de Oviedo; La Unión Marítima, de Gijón; Canteros, de Madrid; Zapateros, de Sonja; Obreros en Hierro y Metales, de Madrid; Solidaridad Ferroviaria (Sección Autónoma), de Valladolid; Unión de Trabajadores, Cooperativa de consumo, Socorros mutuos y Caja de ahorros, de Manzanares; Federación Obrera Local, de Logroño; Marineros y Fogoneros, de Ferrol; Ajustadores Mecánicos, de Ferrol; Cargadores, de Ferrol; Plomeros, de Ferrol; Armadores, de Ferrol; Inquilinos, de Ferrol; Sociedad de Oros bracos, de Jumilla.

Asociación Internacional de la Paz y de Libertad; Federación Nacional del Arte Fabril y Textil de España; Federación Local, de Sabadell; Federación Obrera, de Tarrasa; Liga para la defensa de los Derechos del Hombre; Centro Obrero, de Tortosa; Sociedad Oficios Varios, de Palafrugell; Corchoponeros, de San Feliu de Guixols; "El Mancho Rebelde", de Manzanarés; "Amor y Odio", de Paterna de la Rivera; "Juventud", de Elche; Federación de grupos anarquistas de Cataluña; "Juventud Ideal, de Játiva; "Juventud que despierta", de Campillo; "Voz Fraternal", de Nerva; "Ideal", de Nerva; "Ferrer", de Abercrave (Inglaterra); "Los Incansables", de Sevilla; "Acción Social", de Alicante; "Juventud Libertaria", de Valencia; "A Renovación", de Santos (Brasil); "Ni Rey ni Patria", de Nerva; "Luz de tres pueblos", de San Vicente de Castellet; "Caminho do Futuro", de Beja (Portugal); "L'Anarchia", de París; "Pro Paz", de Zaragoza; "Cultura Obrera", de Jerez de la Frontera; "Libero Homo", de Madrid; Federación Agrícola de la provincia de Tarragona.

Ateneo Sindicalista, de Campillo; Ateneo de Cultura Racional, de Sans, Escuela racionalista "Luz", de Barcelona; Sociedad Cultura Racional, de Pueblo Nuevo; Ateneo Sindicalista, de Valladolid; Ateneo Obrero, de Almagro (Buenos Aires); Agricultores "Seremos Libres", de Sanlúcar la Mayor; "Los Antiguerreros", de Barcelona; "Esperantistas", de Cartagena; "Alas", de Castro del Río; "Los Desheredados", de El Rubio; Agrupación Socialista, de Nerva; "Avante Pelo Futuro", de Vidago (Portugal); "Reivindicación", de D. wlais (Inglaterra); "Pro Prensa", de D. wlais (Inglaterra); "Ni dogmas ni sistemas", de D. wlais (Inglaterra); "Al buen fin,

la buena causa", de La Línea; "O Despertar", de Oporto.

Oficios Varios, de Puentedeume; Federación Nacional de Obreros Albañiles de España; Centro Obrero, de Murcia; Zapateros, de Dos Hermanas; Ajustadores y ayudantes, de Valencia; Oficios Varios, de Baeza; Amor y Progreso, de Málaga; Agricultores, de Badajoz; Objetos de Mimbres, de Madrid; Albañiles, de Dos Hermanas; Agricultores, de Dos Hermanas; Centro Obrero, de Cáceres; "La Argentina en Europa"; Federación Obrera, de Vitoria; Gabarreros, de Alicante; Unión Sindical Italiana.

Después del saludo hecho a los delegados por el compañero López Bouza, de la Comisión organizadora, propone que como protesta contra la actitud del gobierno y para terminar la guerra europea, el Congreso acuerde la huelga general en todas las naciones.

Aurelio Quintanilha corrobora lo dicho por Bouza y propone que se escriba a todas las naciones y entidades representadas y adheridas, para que hagan un movimiento de protesta, y que en los países extranjeros se hagan manifestaciones de protesta frente a las embajadas y consulados españoles, dando así una demostración del descontento de todo el proletariado, producida por la prohibición del Congreso de la Paz. Miranda, cree que las cartas serían un peligro, porque no llegarían a su destino y dice que es mejor esperar para cuando los delegados lleguen a sus localidades respectivas, hagan el trabajo de agitación y de protesta.

Eusebio C. Carbó, de acuerdo con Quintanilha y López Bouza, cree que sin pérdida de tiempo debe procederse a la organización de un movimiento revolucionario. Tomás Herreros está conforme con esa actitud, pues TIERRA y LIBERTAD, que él representa, se pondría al lado de los organizadores de ese movimiento. Juan Nô, pone en conocimiento de los delegados que el proletariado de Coruña está dispuesto a ir a la huelga general, cuando lo quieran los trabajadores de toda España. Propone luego que si el Congreso no puede celebrarse en el Ferrol, los delegados se trasladen a Coruña en donde podrá celebrarse. Se acuerda que en todos los pueblos que sea posible, se lleve a cabo una huelga general de protesta y de afirmación revolucionaria.

Léese una proposición que presenta Constancio Romeo y que es la siguiente:

1.º Que se nombre un Comité Permanente del Congreso Internacional de la Paz.

2.º Que este Comité, compuesto por cinco miembros, se haga cargo de los documentos del Congreso, que los archivarán como datos para la historia proletaria.

3.º Que este Comité escriba cada quince días una alocución revolucionaria escrita en los idiomas que se habla en las naciones beligerantes y las haga llegar por todos los medios a las trincheras y a los campos de batalla.

El Congreso aprueba la integridad de la proposición.

Se acuerda que el Comité Permanente del Congreso Internacional de la Paz, a propuesta de Antonio Loredo, reside en Lisboa (Portugal). Miranda, propone la creación de un subcomité y que éste resida en Barcelona; esta proposición, por ilógica, es rechazada. Se autoriza a los portugueses para que ellos nombren los compañeros que crean conveniente.

Se trata de la creación de la Internacional Obrera.

Ernesto Costa Cardozo, delegado portugués, después de dar lectura a un trabajo sobre la necesidad que se siente en el proletariado de Portugal y España de un Pacto de Solidaridad, presenta la siguiente proposición:

1.º Que este Congreso nombre un Comité compuesto por delegados de España y Portugal.

2.º Que se trate de estrechar los lazos de solidaridad entre el proletariado de ambos pueblos, dando así principio a la organización de la Federación Ibérica, célula inicial de la Federación Internacional de los Sindicatos obreros, contra la guerra, contra todas las guerras, contra la explotación capitalista y contra la tiranía del Estado; y

3.º Que se combata por todos los medios y en especial por medio de la

prensa y de la tribuna, la opinión burguesa y política en su fiebre por el aumento de los armamentos y por su afán de conquistas territoriales.

El delegado del Comité de Propaganda Social, de Lisboa, presenta otra proposición concebida en los mismos términos que la anterior, y el Congreso acuerda se pase a discutir la conveniencia de la creación de La Internacional Obrera, sirviendo como célula primordial el proletariado organizado, representado en el Congreso.

Carbó sostiene que no hay necesidad de hacer nuevos Estatutos para este nuevo organismo, ya que con pequeñas observaciones pueden servir los mismos de la vieja Internacional. Quintanilha observa que para no sufrir desviaciones que después serían un perjuicio para la emancipación del proletariado, La Internacional Obrera debe ser, simplemente, el compendio de los sindicatos obreros en las naciones adheridas a esta organización.

Esta observación del compañero Quintanilha produce una discusión sobre los principios en que ha basado siempre su lucha el proletariado revolucionario. Carbó interviene en el debate para afirmar que, dado que es necesario que el proletariado, para conseguir su emancipación integral ha de estar en plena lucha con el capitalismo y con los poderes constituidos, no debe admitirse dentro de las organizaciones obreras a ningún individuo, aunque trabaje como obrero, si ejerce algún cargo en los Municipios, en las Diputaciones o en los Parlamentos, porque serían un peligro, porque tratarían siempre de darle al movimiento de los trabajadores un carácter legalitario, ya que no haciéndolo así se negarían a sí propios. Cree que esos, como todos aquellos que ejercen profesiones liberales, si quieren luchar por la emancipación humana, deben hacerlo al margen del movimiento obrero. Herreros dice que este mismo tema se ha discutido en el Congreso Nacional Obrero celebrado en Barcelona en 1910, acordándose que los intelectuales, si querían actuar en el movimiento revolucionario, no tenían por qué meterse en los organismos obreros, en donde nada podían hacer, dada la idiosincrasia que los caracteriza. Miranda habla de los maestros de escuela y a esos la organización obrera no debe rechazarlos, y Herreros le contesta que siendo aquellos racionalistas no hay por qué rechazarlos. Al fin se acuerda que podrán formar parte de La Internacional todos aquellos organizados que luchan contra el capital y contra el Estado como medio para llegar a un estado de convivencia social en donde el hombre sea libre material, moral e intelectualmente.

La Internacional Obrera queda constituida. A propuesta del compañero Quintanilha se acuerda se publique una protesta contra la especie propalada por la prensa burguesa, que pretendía hacer ver al público grueso que el Congreso Internacional de la paz era organizado por agentes al servicio del emperador de Alemania.

Lozano dice que también se debe protestar contra el partido socialista y su órgano en la prensa de Madrid por haber combatido al Congreso y a sus organizadores.

Por último se acuerda publicar las actas de las sesiones del Congreso para probarle al gobierno español que a pesar suyo aquí se ha celebrado. La primera sesión se levanta a las dos de la mañana, dejando para el día siguiente la elección del Comité y la localidad donde debía residir el Comité de La Internacional Obrera.

Segunda sesión

Entre el lapso de tiempo que separa una sesión de otra, el gobierno español, por medio de sus sayones, todos aprendices de mandones que corren por sus arterias sangre de los antiguos inquisidores, ha cometido la indignidad de asaltar el hotel donde se hospedaban los delegados extranjeros, deteniéndolos y deportándolos del territorio español.

Como protesta se acordó hacer un manifiesto que firman la mayoría de los delegados españoles, y a propuesta de Lozano se acuerda mandar un telegrama a Portugal protestando contra la deportación de los compañeros portugueses.